

▷ A niveles sin precedente

Aumentará Latinoamérica sus compras de armamentos

NUEVA YORK, 2 de junio (Juan Carlos Gumucio/AP). — América Latina aumentará sus compras de armamento a niveles sin precedente en la década de 1980, señalaron fuentes especializadas que ven en la nueva política estadounidense de venta de armas un importante factor para el incremento de presupuestos de defensa en la región.

Esas fuentes destacaron que Estados Unidos parece dispuesto a reasumir el papel de principal proveedor de armas en la región y hacer que esas operaciones sean un importante argumento de su política exterior.

Los gastos militares en América Latina aumentaron en más del 55 por ciento en la última década, según un informe del Instituto de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI).

Estados Unidos vendió doce aviones F-5E a México y —según medios competentes— celebró contactos con autoridades venezolanas interesadas en adquirir 48 cazas F-16, uno de los aviones más avanzados de la industria aeroespacial estadounidense.

Versiones periodísticas dijeron hace poco que el gobierno de Reagan sostuvo conversaciones sobre venta de armas con representantes de Argentina y Chile.

La rigidez de la prohibición impuesta a esos países bajo la política de derechos humanos del gobierno de James Carter ya comenzó a ceder en el Congreso y muchos analistas creen que la reanudación de las ventas podría ser sólo cuestión de tiempo.

El director de la Agencia de Asistencia de Defensa de Estados Unidos, teniente general Ernest Graves, asignó a la transferencia de armas un elemento vital para las relaciones hemisféricas. Un nuevo énfasis en nuestra relación con América Latina requerirá, a largo y corto plazo, la venta de importantes piezas de defensa y servicios, declaró Graves a un comité del Congreso.

Según Graves, el embargo de armas hizo "que otros fabricantes penetraran al mercado latinoamericano de armamento a costa de los productores estadounidenses".

Gran Bretaña, Francia, Italia y Alemania Federal son importantes proveedores de armamento de la América Latina. La Unión Soviética concretó importantes operaciones con Perú a fines de la década de 1960.

El SIPRI, considerado una fuente autorizada de análisis militar, ilustró el incremento de los gastos militares en la región señalando que en 1970 América Latina invirtió cuatro mil 968 millones de dólares en gastos militares, pero que la cifra ascendió a siete mil 720 millones en 1979.

La tendencia pareció acentuarse en Cuba y Chile. En este último país, dijo, los gastos militares aumentaron en un 16 por ciento al año entre 1970 y 1979.

Otra fuente de reconocida autoridad en círculos de inteligencia militar, el Defense Marketing Service (DMS) indicó que "a juzgar por los datos, probablemente conservadores, de la Agencia de Desarme y Control de Armamento (ACDA), la carrera armamentista ya comenzó en la región".

La ACDA señaló que en 1974 las importaciones de armamentos de América Latina alcanzaron un valor de 450 millones de dólares. Hacia 1979, esa cifra se había duplicado y es probable que se haya doblado una vez más", dijo Michael Donohue, director del Departamento de Mercados Militares Extranjeros del DMS.

Argentina, cuyo litigio fronterizo con Chile en la región del Canal del Beagle estuvo a punto de provocar una guerra en 1978, aumentó sustancialmente sus gastos de defensa. Aunque datos exactos son difíciles de obtener por el carácter reservado de esa información, fuentes extraoficiales en Buenos Aires calculan que desde 1977 el gobierno militar ha destinado unos seis mil millones de dólares para compras de armamento, principalmente de Inglaterra, Alemania Federal, Francia, Italia, Suiza y Bélgica.

Un informe del DMS estimó que sólo en 1980 Argentina destinó tres mil 200 millones de dólares a su presupuesto militar y menciona recientes transacciones para la adquisición de aviones Super Etendard, fabricados en Francia, 24 helicópteros franceses Puma y Lama y naves de adiestramiento italianas.

Chile, según esa fuente, habría comprado armamento por valor de unos 750 millones de dólares en los últimos dos años, principalmente a Alemania Federal, Brasil, Francia e Israel.

El gobierno chileno proyecta, supuestamente, un sustancial reequipamiento de sus fuerzas armadas para los próximos cinco años, apuntó el informe. "Esta modernización incluiría la compra de helicópteros, carros blindados, tanques medianos y cohetes, además de una expansión de los sistemas de defensa aérea", agregó.

En Brasil, los gastos militares se mantuvieron relativamente estables en los cinco últimos años: mil 570 millones de dólares en 1976 y mil 792 calculados para este año.

Brasil figura entre los doce principales países exportadores de armas de Occidente y comparte con Israel, Sudáfrica y Argentina la posición de principal productor del Tercer Mundo.

Entre sus clientes se cuentan países como Iraq y Libia, que compraron carros blindados, y Bolivia y Chile, que adquirieron carros de asalto y helicópteros.

Perú, según estudios privados, registró un incremento del 350 por ciento en su presupuesto de defensa entre 1966 y 1976.

El DMS expresó que las compras de armamento, entre 1974 y 1978, alcanzaron mil diez millones de dólares, siendo la Unión Soviética el principal proveedor.

Esa fuente menciona entre las más recientes transacciones un acuerdo para financiar la compra de 18 aviones soviéticos Sukhoi SU-223.

A corto plazo, indicó el DMS, "Perú podría comprar aviones de transporte y adiestramiento, helicópteros medianos, tanques medianos y pesados, cohetes italianos y soviéticos".

Venezuela también busca reforzar su fuerza aérea con material moderno para reemplazar a los obsoletos F-66 y complementar su flota de Mirage franceses, señaló el DMS. La anunciada compra de 48 ultramodernos F-16 formaría parte de esos requerimientos.

Ecuador, desde 1976, ha duplicado su presupuesto militar, que en 1980 ascendió a 170 millones de dólares, según observación del DMS.

El pronóstico de esa agencia contempla "futuros requerimientos" para la compra de aviones de patrulla navales y planes para la adquisición de tanques de 50 toneladas.

En Colombia, donde el presupuesto militar de 1980 registró una declinación con respecto a años anteriores, se prevé la compra de fragatas de España o Estados Unidos.

▷ A niveles sin precedente

Aumentará Latinoamérica sus compras de armamentos

NUEVA YORK, 2 de junio (Juan Carlos Gumucio/AP). — América Latina aumentará sus compras de armamento a niveles sin precedente en la década de 1980, señalaron fuentes especializadas que ven en la nueva política estadounidense de venta de armas un importante factor para el incremento de presupuestos de defensa en la región.

Esas fuentes destacaron que Estados Unidos parece dispuesto a reasumir el papel de principal proveedor de armas en la región y hacer que esas operaciones sean un importante argumento de su política exterior.

Los gastos militares en América Latina aumentaron en más del 55 por ciento en la última década, según un informe del Instituto de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI).

Estados Unidos vendió doce aviones F-5E a México y — según medios competentes — celebró contactos con autoridades venezolanas interesadas en adquirir 48 cazas F-16, uno de los aviones más avanzados de la industria aeroespacial estadounidense.

Versiones periodísticas dijeron hace poco que el gobierno de Reagan sostuvo conversaciones sobre venta de armas con representantes de Argentina y Chile.

La rigidez de la prohibición impuesta a esos países bajo la política de derechos humanos del gobierno de James Carter ya comenzó a ceder en el Congreso y muchos analistas creen que la reanudación de las ventas podría ser sólo cuestión de tiempo.

El director de la Agencia de Asistencia de Defensa de Estados Unidos, teniente general Ernest Graves, asignó a la transferencia de armas un elemento vital para las relaciones hemisféricas. Un nuevo énfasis en nuestra relación con América Latina requerirá, a largo y corto plazo, la venta de importantes piezas de defensa y servicios, declaró Graves a un comité del Congreso.

Según Graves, el embargo de armas hizo "que otros fabricantes penetraran al mercado latinoamericano de armamento a costa de los productores estadounidenses".

Gran Bretaña, Francia, Italia y Alemania Federal son importantes proveedores de armamento de la América Latina. La Unión Soviética concretó importantes operaciones con Perú a fines de la década de 1960.

El SIPRI, considerado una fuente autorizada de análisis militar, ilustró el incremento de los gastos militares en la región señalando que en 1970 América Latina invirtió cuatro mil 968 millones de dólares en gastos militares, pero que la cifra ascendió a siete mil 720 millones en 1979.

La tendencia pareció acentuarse en Cuba y Chile. En este último país, dijo, los gastos militares aumentaron en un 16 por ciento al año entre 1970 y 1979.

Otra fuente de reconocida autoridad en círculos de inteligencia militar, el Defense Marketing Service (DMS) indicó que "a juzgar por los datos, probablemente conservadores, de la Agencia de Desarme y Control de Armamento (ACDA), la carrera armamentista ya comenzó en la región".

La ACDA señaló que en 1974 las importaciones de armamentos de América Latina alcanzaron un valor de 450 millones de dólares. Hacia 1979, esa cifra se había duplicado y es probable que se haya doblado una vez más", dijo Michael Donohue, director del Departamento de Mercados Militares Extranjeros del DMS.

Argentina, cuyo litigio fronterizo con Chile en la región del Canal del Beagle estuvo a punto de provocar una guerra en 1978, aumentó sustancialmente sus gastos de defensa. Aunque datos exactos son difíciles de obtener por el carácter reservado de esa información, fuentes extraoficiales en Buenos Aires calculan que desde 1977 el gobierno militar ha destinado unos seis mil millones de dólares para compras de armamento, principalmente de Inglaterra, Alemania Federal, Francia, Italia, Suiza y Bélgica.

Un informe del DMS estimó que sólo en 1980 Argentina destinó tres mil 200 millones de dólares a su presupuesto militar y menciona recientes transacciones para la adquisición de aviones *Super Etendard*, fabricados en Francia, 24 helicópteros franceses *Puma* y *Lama* y naves de adiestramiento italianas.

Chile, según esa fuente, habría comprado armamento por valor de unos 750 millones de dólares en los últimos dos años, principalmente a Alemania Federal, Brasil, Francia e Israel.